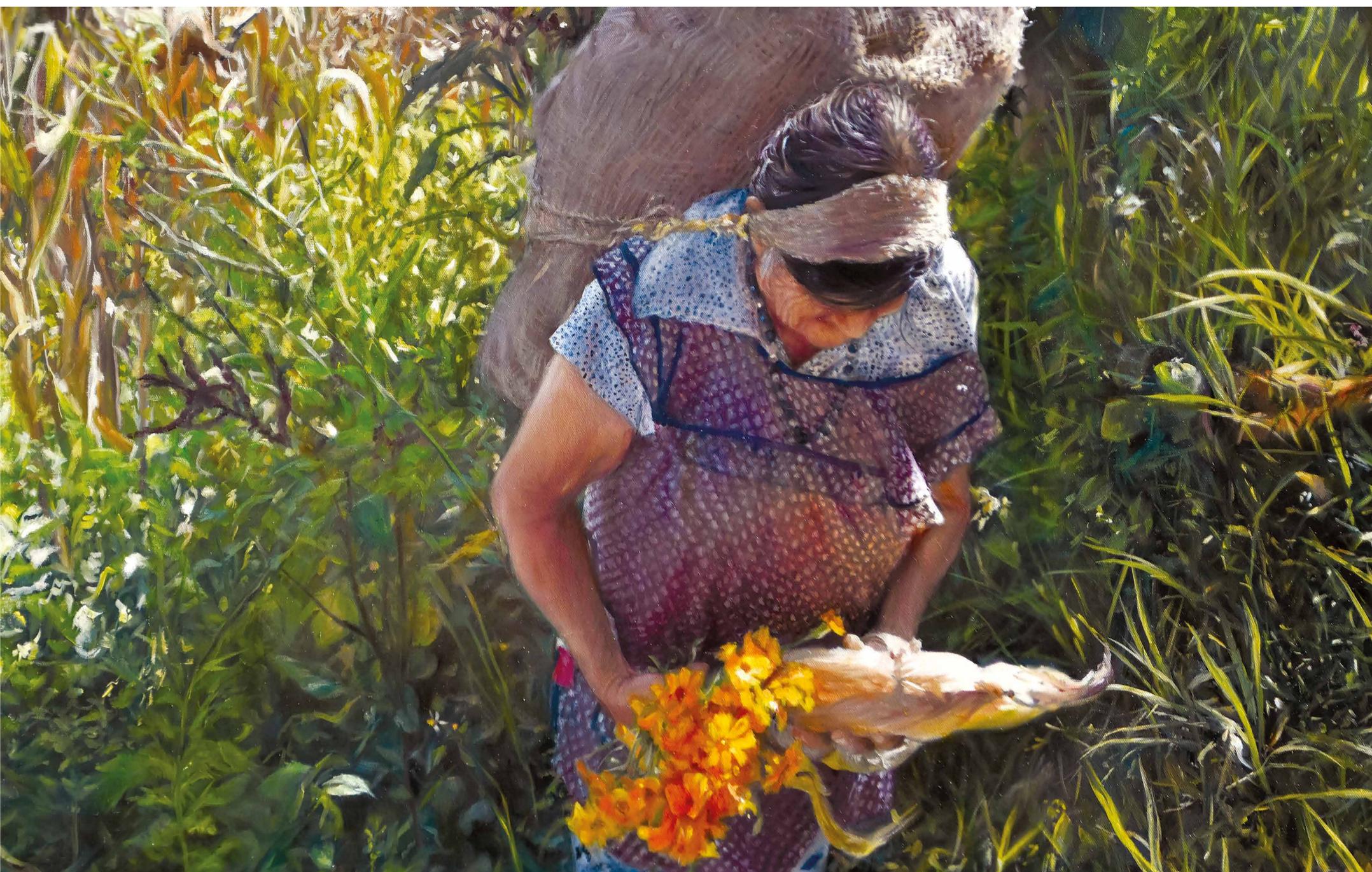


El Otro es providente y padre

«“Han nacido, oh dioses, los macehuales [los merecidos por la penitencia]. Porque por nosotros hicieron penitencia [los dioses].” [...] Quetzalcóatl echó sobre sí una vez más la empresa de redescubrir para ellos el maíz, “nuestro sustento” .»

–Miguel León Portilla, *Los antiguos mexicanos*, 1961

En su Jesús de Nazaret, el papa Benedicto XVI nos recuerda que «El Padrenuestro [...] es una oración en primera persona del plural, [porque] sólo entrando a formar parte del “nosotros” de los hijos de Dios podemos traspasar los límites de este mundo y elevarnos hasta Dios.»



Ignacio Chávez, “Capacidad de asombro” (detalle), óleo sobre lienzo

Lo que asombra es el resultado del esfuerzo humano (su trabajo), en relación con la acción del Padre, que es providente.